

Colección de haikus del maestro

Yosa Buson

-reunidos por sus discípulos en 1784-.

2ª parte

Primavera (Haru) 春: El sauce (yagi)

y

la hierba/hierba joven (waka/wakakusa)



Traducción:

Jaime Lorente y Setsuko Takeoka

Comentarios y notas culturales:

Jaime Lorente

Una serie para El Rincón del Haiku 2020

SAUCES, HOJAS Y HIERBAS

Siguen 6 poemas sobre esta temática. El sauce (yagi) y la hierba/hierba joven (waka/wakakusa) son kigos de primavera. Para la corte de Kioto, durante el periodo Heian, el sauce era considerado precursor de la estación. Como ha indicado el maestro Haya (*El corazón del haiku*, p.95) "Lo verde (...) es nuestra primera impresión de lo que está vivo, su expresión más evidente. El verde es el color de la Vida y por ello mismo el color de la divinidad en el Japón tradicional". El hokku (haiku) número 13, que sigue a continuación, no se comprende sin esta referencia.

13

禁城春色曉蒼々 -El palacio del Emperador en el verdoso amanecer primaveral-

青柳や我大君の艸か木か

aoyagi ya waga ookimi no kusa ka ki ka

El verde sauce:

sea hierba o árbol

es de nuestro Emperador.

Haiku sin verbo. El uso de la forma verbal en la traducción parece necesaria para aclarar el significado del poema. Buson mezcla la poesía china, el waka y su conocimiento y cultura de la historia de Japón, para elaborar un *hokku* (haiku) *ad hoc*, quizá a partir de una obra pictórica. En estos primeros balbuceos aún es frecuente la síntesis de poemas antiguos o referencias a los mismos.

Buson combina dos referencias: un poema de Kashi y los anales japoneses de Kojima. En primer lugar, un poema en 8 líneas de Kashi (718-772), con estos primeros versos:

*"Al amanecer, mientras las velas de plata aún arden, el camino es largo en la capital;
En el palacio, la escena matutina de la primavera es clara y luminosa.
Un millar de ramas caídas de los sauces cuelgan sobre las verdes inscripciones de la pared;
Cien voces de ruiseñores.
Se puede escuchar alrededor del palacio de Kensho. "*

Buson probablemente leyó esto en el *Tôshisen*, una colección de poemas de la dinastía Tang.

Después, en *Taiheki* (los anales de la historia japonesa de 1318 a 1368, escritos por el sacerdote Kojima) encontramos esto:

"Bajo el reinado del Emperador Tenchi, un hombre llamado Fujiwara Chikata, comenzó la guerra con la corte imperial, utilizando cuatro demonios: kinki -diablo de oro-, fuuki -diablo de viento-, suiki -diablo de agua- y Ongyoki -diablo invisible-, para combatir al ejército del Emperador. La gente común no puede resistirse a ellos en las provincias de Iga y Ise, donde nadie obedeció las leyes imperiales. Un hombre llamado Ki no Tomotake, mandado por la corte, fue a estas provincias, creó un waka y lo recitó a estos demonios:

"Todas las cosas, ya sean hierbas o árboles, están gobernadas por el emperador, y ni siquiera un demonio puede darle la espalda al Emperador y vivir en esta tierra."

Leído el waka, los cuatro tipos de demonios se dispersaron en cada dirección y desaparecieron, perdiendo sus poderes en todos los lugares. Fujiwara no Chikata fue derrotado. Incluso se dice que los cuatro demonios fueron el arquetipo original de los ninjas.

Al combinar estas dos referencias, Buson ha hecho poesía desde el punto de vista literario al hacer que nos demos cuenta de que el sauce, por su propia naturaleza, combina la belleza del árbol con la de las hierbas. Se prefiere en este hokku la traducción de Emperador frente a Shogun, dado el acervo histórico-literario. Para hokkus que traten del presente, en Buson será recomendable hablar de Señor, refiriéndonos al shogunato Tokugawa.



Fujiwara con los cuatro demonios

A menudo hay que imaginarse el sauce en hileras, con el verdor que ilumina y sirve de guía al propio camino que, tras el invierno, recupera su vigor. La senda, para Buson, como lugar imperdible y melancólico... ¿A dónde van los caminos?

君行や柳緑に道長し

kimi yuku ya yanagi midori ni michi nagashi

Te marchas;

los sauces verdes,

el largo camino. *

* Kimi: podrían usarse otras formas de tratamiento para la segunda persona, como anata o kijo (sobre todo empleado por mujeres), otaku, kisama, omae...cada uno con sus peculiaridades. Buson elige "kimi", con un carácter informal y familiar. Sólo hay un verbo (yuku: ir, marcharse) pues el resto son sustantivos. No hay necesidad de más verbos. Es una despedida entre sauces verdes, jóvenes, rejuvenecidos, que acompañarán a la persona en su largo viaje.

若草に根をわすれたる柳かな

wakakusa ni ne o wasuretaru yanagi kana

La joven hierba

oculta la raíz;

¡el sauce!

Blyth comenta sobre este poema (Spring, p.284) que “no se trata tanto de una personificación del sauce, sino de la proclamación del avance de la primavera. Las hojas y las ramas del sauce crecen incontrolablemente, crecen las hierbas tiernas. Lo que en invierno era raíz, ahora son hojas; lo que era campo yermo y hierbas muertas ahora se forma la maleza verde y amarillenta”.

La mente japonesa, “difusa” en palabras de V.Haya, es de carácter relacional (los seres y objetos guardan un vínculo, una causa-efecto)... está “especialmente capacitada para sentir como un todo las miríadas de impresiones sueltas que se dan alrededor nuestra (V.Haya, *El espacio interior del haiku*, págs. 33 y 34)”. Por el contrario, la mente occidental se concentra en un punto específico sin atender con tanta predilección al resto de las premisas.

La materia que ha estado en las diversas estaciones es el sauce: la raíz soporta el frío invierno, desnuda, a la intemperie; las hierbas salvajes de la primavera crecen a su alrededor, de forma azarosa, ofreciendo un manto que parece cicatrizar las heridas del árbol. Por ello, se prefiere la traducción anterior.

En este comienzo de la primavera brotan las primeras hierbas: jóvenes, frescas, que aportan verdor al suelo, cubren la tierra tras el gélido invierno y su manto blanquecino. Las hierbas y las hojas cubren y ocultan, casi todo. Vemos cómo aparecen las “hierbas de la primavera” en otros hokkus (haikus) de Buson:

我 帰る道いく筋ぞ はる春の草

waga kaeru michi ikusuji zo haru no kusa

En mi regreso

cuántos caminos hay-

la hierba de la primavera *.

*Intromisión del haijin en el poema con el uso de “waga”, que significa “yo, a mí”.

草霞み 水に声なき 日暮かな

kusa kasumi mizu ni koe naki higure kana

Las hierbas en la bruma,
el silencio del agua,
atardecer.

También las hojas cubren el suelo. El kigo que vamos a comentar, wakaba, se compone del adjetivo “wakai” (joven) y “ba” (hoja). Así Buson escribe:

不二ひとつみ残して若葉かな
fuji hitotsu uzumi nokoshite wakaba kana

Tan sólo el monte Fuji
sin cubrir-
las primeras hojas.

El hielo se derrite, el agua corre en torrentes cristalinos y ruidosos. Buson nos lo muestra:

おちこちに 瀧の音聞く若葉かな
ochi kochi ni taki no oto kiku wakaba kana

Aquí y allí
el sonido de la cascada-
primeras hojas.

Y el poeta nos recuerda cómo lo antiguo y lo nuevo se funden (la piedra y las nuevas hojas):

絶頂の城たのもしき若葉かな
zetchô no shiro tanomoshiki wakaba kana

Un confortante castillo
sobre la cima de la montaña;
las jóvenes hojas.

O cómo la vida vuelve a los valles verdosos:

蛇を切って 渡る谷間の若葉かな
Ja o kitte wataru tanima no wakaba kana

Muerta la serpiente
atravieso el valle-
primeras hojas.

谷路行く人は小さき若葉かな
Tani-ji yuku hito wa chiisaki wakaba kana

Atravesando la senda del valle

la gente parece pequeña,

primeras hojas.

若葉して水白く麦黄みたり

Wakaba shite mizu shiroku mugi kibami tari.

Las jóvenes hojas,

el agua blanquecina,

el trigo amarillento *.

***Literalmente: *el trigo se dirige hacia el color amarillento* (kibami tari).**

梅ちりてさびしく成しやなぎ哉

ume chirite sabishiku narishi yanagi kana

Las flores del ciruelo caen;

el sauce

aún más solo.

Entre el ciruelo y el sauce existe una relación asociativa profunda, de hermandad. Ambos comparten, por ejemplo, unas flores de color blanco. La sensibilidad de Buson observa este vínculo entre el hermano mayor, que pierde sus flores, y el hermano pequeño refugiado en su creciente soledad. En ese microcosmos o representación del universo que es la naturaleza, según el taoísmo, los árboles se necesitan, se acompañan: no se trata de una personificación sino de una muestra compasiva por parte del poeta, a quien le duele, le aflige la caída de las flores, de las hojas, de los pétalos de un ser vivo, (elemento de lo sagrado que conforma la realidad en que transita el haijin).

Cada pétalo caído es un avance hacia la vejez de sus ramas y, en definitiva, del propio árbol. En este caso, la relación entre ambos seres y el contraste complementario entre la vida y la muerte, la lozanía y la caducidad, permanece en la mirada del poeta, quien nos dice en otro haiku (recogido por Blyth, *Spring*, p. 317):

散るたびに老行く梅の梢かな

chiru tabi ni oi-yuku ume no kozue kana

Con cada pétalo caído
las ramas del ciruelo
envejecen.

Sabishii queda abreviado en sabi. El *aware* puede incluir dos términos estéticos que han arraigado en la sociedad japonesa: es el *wabi-sabi* o belleza triste de las cosas. Este concepto se encuentra al mismo nivel que el orden racional y el canon de belleza del mundo griego de Occidente. Son palabras de difícil traducción: *wabi* sugiere el sentido austero, sobrio, de la belleza; *sabi* implica soledad, abandono, realidad cambiante, asimetría. Refieren a lo efímero de la vida, a lo imperfecto, humilde, simple y modesto, con cierta carga melancólica. En este haiku está muy presente la fugacidad de la vida, el paso del tiempo que acecha la primavera para derruir la flor. Sin embargo, el haijin no introduce sus sentimientos u opinión acerca de lo ocurrido. El cerezo japonés, *sakura*, es una muestra de la existencia transitoria de todos los seres, también nosotros. En Occidente podemos asimilarlo al *tempus fugit* latino y al «*todo fluye, nada permanece*» de Heráclito. *Wabi-sabi* es, en definitiva, la toma de conciencia y aceptación sobre lo efímero de la existencia y la fragilidad de las cosas.

En Occidente, el *paisaje* es una estructura fija, detenida: una imagen o icono. Sin embargo, en esta cultura oriental la palabra connota *aspecto del viento*, es decir, algo que fluye o se derrama, imperfecto y asimétrico, en continua transformación. Según cierto proverbio japonés: «*al dibujar una rama también es necesario escuchar el soplo del viento*». Mientras nosotros valoramos lo monumental, canónico, racional, simétrico, antiguo y duradero, el japonés afirma la belleza en un vaso roto o en una reciente flor marchita. Ambos son *wabi-sabi*: estructuras asimétricas en continuo cambio.

Bashō nos lo muestra:

落ざまに水こぼしけり花椿

ochizama ni mizu koboshi keri hana tsubaki

La flor de la camelia
ha caído
derramando su agua.

Y la réplica de Buson:

椿落ちて昨日の雨をこぼしけり

tsubaki ochite kinoo no ame o koboshi keri

La camelia cae
tras la lluvia de ayer,
derramando su agua.

捨やらで柳さしけり雨のひま

Suteyarade yanagi sashikeri ame no hima

Planto las ramas del sauce

que guardé,

después de la lluvia.

Buson, de camino a casa, tenía una rama de sauce en la mano y parece plantarla en el suelo.

El profesor Shimizu (en *Buson zenshu*) considera que se trata de unas ramas del sauce dispuestas en un jarrón: aprovechando el receso de la lluvia, Buson sale al campo y planta en la tierra las raíces sobre la tierra húmeda.

捨 [sute, del verbo suteru: tirar, arrojar, desechar, abandonar, con “de” se transforma en acción negativa –no tirar-, es decir, conservar, guardar], けり [keri: indica la continuación de un verbo en pasado (no tirar) con otro en presente (plantar); permite cerrar el ciclo de la acción], 雨 [ame: lluvia. Se trata de un kanji muy visual (al principio eran más simples y cercanos al concepto “pictograma”: incorpora cuatro “gotas de agua”), ひま [hima: libre, es decir, el tiempo entre uno y otro suceso, en este caso el “tiempo sin lluvia”, cuando escampa].

Buson también presentó una variante de este poema, cambiando el último verso:

捨やらで柳さしけり雨の音

suteyarade yanagi sashikeri ame no oto

Planto la rama de sauce

que guardé;

el sonido de la lluvia.

El carácter sagrado, ancestral del agua y su sonido es una constante en la mentalidad japonesa.

青柳や芹生の里のせりの中

aoyagi ya seryuu no sato no seri no naka

Un sauce frondoso

rodeado de perejil

en el pueblo de Seryo.

Es un poema que, según la mentalidad japonesa, se percibe de la siguiente forma: *el sauce frondoso...* y se continúa en el final: *en medio, rodeado, en...* después una concatenación de relaciones con la partícula “no”: *de perejil del pueblo de Seryo*. Un poema colorido: el verde del sauce y el verde del perejil, de un pueblo que recibe el mismo nombre. Seryo es el antiguo nombre de la parte oeste de Ohara, al norte al norte de Kyoto. Este haiku contrasta con un waka del afamado bonzo y poeta Saigyō (1118-1190):

El perejil japonés (*Oenanthe javanica*) es una de las siete hierbas de la primavera. Crece en un suelo húmedo y se comen la raíz y las hojas (es la única variedad de *Oenanthe* comestible). En el perejil, hierba salvaje, brota una pequeña flor blanca durante la estación. Quizá Buson nos hable de dos variedades cromáticas, dada su faceta de pintor: el blanco del sauce y el blanco del perejil, por un lado; por otra parte, el verde de la hierba y del árbol.

Actualmente, el 7 de enero se celebra el Festival de las Siete Hierbas (七草の節句 *nanakusa no sekku*); el plato gastronómico por excelencia es el *okayu*, un tipo de arroz, que se consume para protegerse de los demonios, favorecer la longevidad y la buena suerte. Las siete hierbas son: perejil japonés (seri), jaramago blanco, borrija, pamplina, lampsana, nabo y rábano.

Es llamativo el contraste con este otro poema de Buson:

柳ちり清水かれ石ところどころ

yanagi chiri shimizu kareishi tokorodokoro

El sauce desnudo-

la corriente seca,

las piedras por todas partes. *

* Destaca la onomatopeya “tokorodokoro” (aquí y allí). Durante sus viajes al norte de Edo (1742-1751), Buson compuso en Ashino (un pueblo cercano a Utsunomiya) este poema. Él vio allí un viejo sauce reconocido por la literatura (un waka de Saigyô y un haiku de Bashô).

En 1689 Bashô visitó este lugar y escribió:

田一枚植ゑて立去る柳かな
ta ichimai uete tachisaru yanagi kana

En todo el campo plantan arroz;
antes de separarme
el sauce.

Es evidente que el haiku de Buson es pesimista y refleja, en palabras de Ueda (*The Path*, p. 17) su punto de vista negativo sobre la poesía contemporánea y el marco cultural de su época; se hallaba desolado sin hombres cercanos a la altura de Bashô y Saigyô.

出る杭をうたうとしたりや柳かな

deru kuhi o utau to shitari ya yanagi kana

Golpeando la pila de madera

que sobresale;

el sauce llorón.

Un conocido proverbio japonés dice: 出る釘は打たれる [se clava el clavo/ el poste que sobresale; la persona que sobresale es castigada] y su variante: 出る釘は打たれる [los árboles altos atrapan mucho viento; las personas que sobresalen en algo se disgustan].

Buson parece golpear una pila de madera, un poste o un tocón de un árbol. Cuando se desecha una parte del material, el sauce en poco tiempo estirará las raíces y las ramas. Aquí coincide el trabajo manual con la madera (de un sauce) y la visión del mismo árbol, quizá lozano, frondoso y resplandeciente. La madera del *ser* y la madera del *no ser*.

Tanto Shiki como Naito Naoyuki- 1847 a 1926- (en la revista Hototogisu, ほととぎす発行所明治33-34年) consideraron que se trataba, precisamente, de una pila de sauces.

Sobre esta cuestión Buson también escribe:

柳 から 日 の くれかかる 野路 かな

Yanagi kara hi no kurekaku no michi kana

A partir del sauce
comienza a ponerse el sol,
el camino del campo*.

* La sombra del sauce se alarga por todas partes, se ennegrece su tronco y el día acaba. Un atardecer que se vislumbra a partir de aquel árbol.